

GARCÍA TELLO, Aureliano, Alhendín, 5. 11. 1927. Poeta.

Ordenado sacerdote en 1951, no empieza a escribir poesía hasta cumplidos los 50 años. Desde su primer libro, *Hacia un encuentro con la luz* (1979), ha publicado hasta la fecha más de treinta poemarios, con algunos premios: Premio Otoño-81 de Poesía del Sindicato Nacional de Escritores Españoles; Accésit Otoño-82 y Otoño-84 de Libros de la misma entidad; Premio Agustín García Alonso para gentes del campo, en su sexta convocatoria, y el Premio Amado Nervo (1987). Sus poemas están recogidos en varias Antologías: *Nueva Poesía Castellana*, *Azor en vuelo*, *Gemma* y libros colectivos: *Tres sacerdotes-poetas*, *Cinco Poetas Líricos Granadinos*, etc. Así mismo, ha colaborado en revistas como *Acentor*, *Atalaya*, *Bahía*, *Calíope* y *Polimnia*, *Clarín*, *Eleria*, *Euskal Herrico Poetak*, *Gemma*, *Manuscritos Poéticos*, *Promesas* y *Calle de Elvira*, entre otras. Es titular académico y miembro benemérito del Centro Cultural y Artístico Agustín García Alonso.

Su fecunda obra poética, de clara inspiración religiosa y poderosa intensidad expresiva, de amor a lo divino y lo humano, conjuga embelesamiento místico con risueña extraversion y cordialidad humana, proponiendo de tal modo, en una poesía formal, intelectual y estéticamente exigente, una imitación de Cristo nacida en lo más hondo que irradia en nuestra tensión emocional y en todas nuestras actitudes y actividades cotidianas.

Se trata en efecto de un personaje muy conocido y apreciado en Granada no sólo como poeta sino por su talante personal y capacidad de entrega en su labor pastoral. De su periodo de director espiritual del Insigne Colegio del Sacromonte de Granada ha quedado su *Relato sacromontano* (1986), una obra humorística muy celebrada y representativa de quien siempre se ha declarado adepto de la “risoterapia”.

Fundó en 1981, y sigue siendo hoy su presidente y animador, el Grupo Poético San Matías -con sede en el salón parroquial de la iglesia de la que ha sido párroco durante más de tres lustros-, con el fin de reunir a poetas autodidactas y aislados, organizar recitales mensuales por los que han pasado desde entonces un centenar largo de cultivadores del género, y facilitar la publicación de sus obras, un objetivo materializado en distintas publicaciones antológicas: *Mirador del alba* (1982), *Pinceladas poéticas* (1991) y *Torre de versos* (1993). Dicho grupo ha contado con el asiduo apoyo presencial del poeta Manuel Benítez Carrasco, y su objetivo ha sido siempre, en palabras del sacerdote poeta, “sembrar mensajes de luz y descubrir el oro de la fraternidad”.

Actualmente jubilado, sigue reuniendo una considerable audiencia en su homilía dominical, y un último poemario suyo saldrá a la luz en 2008. Le han dedicado prólogos y estudios escritores como Fernando de Villena, José Asenjo Sedano, Miguel J. Carrascosa Salas, Enrique Seijas Muñoz y Víctor Corcoba Herrero.

W. C. L.